

La piedra escrita en el arroyo Santa María, en Pedroche

Por Pedro de la Fuente Serrano, agosto de 2013

Guillermo Fernández Calero habla en su blog, Coomarcas de Los Pedroches, de una piedra en el arroyo Santa María con una extraña inscripción. Estaba situada entre la confluencia de este arroyo con el arroyo Muerto y el puente que mal llamamos “romano”:

(...) Un poco más abajo, entre intermitentes vados propios de caminos viejos empedrados, una inscripción petroglifa de 1, 58 metros de larga, labrada sobre una mole granítica semienterrada, más o menos horizontal, invita a descifrarla. (...)

Además, nos muestra una fotografía realizada por él mismo hace unos años:



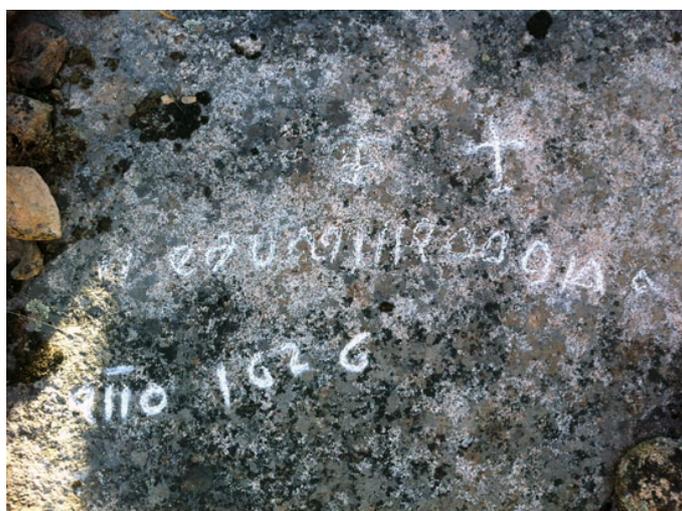
Esta referencia la hemos unido a lo que muchas veces se le ha oído a nuestros mayores, que efectivamente había una piedra “con letras” en el arroyo, y hemos decidido salir en busca de ella.

Lógicamente, nos ha acompañado el propio Guillermo para indicarnos dónde está. Y la hemos localizado. Las inscripciones están muy deterioradas por la erosión de la piedra, pero ayudados de una tiza se ven perfectamente:



La piedra escrita en el arroyo Santa María, en Pedroche

Por Pedro de la Fuente Serrano, agosto de 2013



El año que aparece inscrito en la piedra es el de 1626. El texto se lo dejaremos a algún especialista que sepa descifrarlo, así como los dos tipos de cruces que aparecen y otros símbolos.

De esta peculiar y enigmática roca escrita sabemos más, y es que Juan Ocaña Torrejón hablaba en un artículo de periódico sobre la posible relación de unas inscripciones en una piedra con el arroyo “del Muerto”, próximo al Santa María:

(...) Este nombre “del Muerto”, que nada nos dice, y que no puede referirse a que estén muertas o estancadas sus aguas, pues de ser así sería llamado solamente “Muerto”, juzgamos, por deducciones, y no por otras razones, que pudo tener su origen en que en sus orillas debió existir algún monumento funerario, de gran valor, en tiempos lejanos. Y deducimos ésto porque próximo a la unión de ambos arroyos mencionados, existe una lastra, en casi su totalidad cubierta por otras muchas piedras, pero que dejan ver fragmento de una inscripción mayor a la que vamos a copiar y que interpretada dice:

IL(d) EFONSIVS(sub) SASA A S(uo) S(eso) O SE(pultus) AN(no) XPISTOY C(hristi) 626.

Traducida: “Ildefonso, bajo estos peñones, por su siervo sepultado. Año de Cristo 626”.

¿Puede considerarse, si no como cosa cierta, sí como muy probable, que ya esta inscripción o el sepulcro formado con aquellas piedras que le cubren diese ocasión a determinar el nombre de esa corriente de agua? (...)

La piedra escrita en el arroyo Santa María, en Pedroche

Por Pedro de la Fuente Serrano, agosto de 2013

En apariencia está hablando de la misma piedra, aunque el texto que él interpreta no parece exactamente el mismo que hoy en día se aprecia. Además, al año nosotros le vemos el número uno que le distancia mil años del 626 que ve Ocaña.

DEL TIEMPO VIEJO

El arroyo "del Muerto"

En la toponimia del Valle existen nombres que acaso tengan relación muy directa con las vicisitudes por las que pasó la comarca en años lejanos y que hoy no parecen tener base justificativa de su existencia, pero que el pueblo los ha conservado a través de los siglos, quizá por razones de tradiciones que han desaparecido y que podrían explicar el origen o motivo de aquellos.

Los ejemplos o casos son múltiples y variados; así, por ejemplo, en el término de Pozoblanco se encuentran el quinto del Ermitaño, arroyo Guadamora, dehesa de los Ruices, etc.; en Añora la calle Río Jordán, en Villanueva de Córdoba la de Anacid, y otros muchos que harían una interminable relación.

Queremos ahora exponer a la consideración del paciente lector el posible origen de la denominación al arroyo «del Muerto», que como se sabe, hacia el lugar de «Canta el gallo», a unos cuatro kilómetros al oeste de Pedroche, se une con el arroyo de Santa María, que después ha de pasar a orillas del Santuario de Nuestra Señora de Piedras Santas, Patrona de Pedroche.

Este nombre «del Muerto», que nada nos dice y que no puede referirse a que estén muertas o estancadas sus aguas, pues de ser así sería llamado solamente «Muerto»; juzgamos, por deducciones, y no por otras razones, que pudo tener su origen en que en sus orillas debió existir algún monumento funerario, de gran valor, en

tiempos lejanos. Y deducimos esto porque próximo a la unión de ambos arroyos mencionados, existe una lastra, en casi su totalidad cubierta por otras muchas piedras, pero que dejan ver fragmento de una inscripción mayor a la que vamos a copiar y que interpretada dice:

IL (d) EFONSIVS (sub) SASA A S (uo)
S (eso) O SE (pultus) AN (no) XPISTOY
C (hristi) 626.

Traducida: «Ildefonso, bajo estos peñones, por su siervo sepultado.—Año de Cristo 626».

¿Puede considerarse, si no como cosa cierta, si como muy probable, que ya esta inscripción o el sepulcro formado con

aquellas piedras que le cubren, diese ocasión a determinar el nombre de este corriente de agua?

Perdone el paciente lector estas digresiones insulsas y sin valor positivo, pero solo queremos llamar la atención sobre la importancia histórica que pueden tener los innumerables nombres que, como éste, sin justificación suficiente para nosotros, existen en Los Pedroches y sobre la necesidad de irlos aclarando, reconstituyendo de esta forma el pasado del Valle, tan ayuno en estas cuestiones y que una vez conocidas harían querer más y con más sentido a nuestra patria chica.

JUAN OCAÑA

pedrocheenlared.es

Ojalá estos pequeños detalles despierten el interés de alguien que pueda aportar más datos. Así podremos seguir aumentando la información que tenemos sobre Pedroche, intentando cambiar opiniones por datos.